

JORNADA DE RESISTENCIA EN HONDURAS REPRESAS, PPP Y LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA Y CULTURAL

**GUSTAVO CASTRO SOTO
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 12 DE AGOSTO DE 2003**

Entre los días 18 al 24 de Julio del 2003 se llevaron a cabo la confluencia de procesos sociales mesoamericanos de mucha importancia. La III Semana por la Diversidad Biológica y Cultural, y el II Foro Mesoamericano contra las Represas se llevaron a cabo en La Esperanza, Intibucá, Honduras, del 18 al 20 de julio con la participación de más de 800 personas de todos los países de la región representando a más de 150 organizaciones civiles, campesinas, indígenas, afrodescendientes, urbanas, etc. En ellas se llevaron a cabo talleres con la participación coordinada de muchas organizaciones de mesoamericanas donde se compartieron experiencias, análisis, diagnósticos y planes de acción. Entre los temas se encontraron: represas, transgénicos, soberanía alimentaria, comunicación, aspectos jurídicos, ecosistemas marinos, jóvenes, mujeres, bosques, agua, biodiversidad, medicina tradicional, biopiratería, tierra, derechos de los pueblos indígenas, Plan Puebla-Panamá, tratados de libre comercio-ALCA-OMC, entre otros.

Luego de marchas multitudinarias en Tegucigalpa, en la capital de Honduras se llevó a cabo el IV Foro Mesoamericano "Por la Autodeterminación y la Resistencia de los Pueblos" con la participación de más de mil 600 representantes de organizaciones sociales de 15 países de Mesoamérica, el Caribe, Africa y Europa. Este encuentro concluyó con otra gran marcha hacia la Casa de Gobierno y luego a la sede del Banco Mundial. Mesas, debates, discusiones y diagnósticos se llevaron a cabo en este encuentro sin precedentes en la historia de Honduras y de la región mesoamericana. Del mismo modo se esbozaron planes de acción. Esta Jornada de Lucha Mesoamericana que va creciendo va dejando una ola de movilizaciones, acciones conjuntas y mayor conocimiento, relaciones y alianzas entre las organizaciones desde el Sur-Sureste de México hasta Panamá. Sus frutos va dejando una profunda huella en la consciencia de los pueblos mesoamericanos. La próxima cita será en el 2004 en El Salvador. Por su importancia, reproducimos aquí textualmente las Declaraciones finales de estos tres encuentros.

DECLARACION DEL II FORO MESOAMERICANO CONTRA LAS REPRESAS "POR EL AGUA Y LA VIDA DE LOS PUEBLOS"

Preocupados por la creciente invasión de proyectos de construcción de represas que vienen imponiendo las grandes transnacionales y organismos multilaterales en alianza con los gobiernos corruptos de la región Mesoamericana, nos reunimos alrededor de 150 compañeros y compañeras afectados, desplazados y desplazadas, viudas, huérfanos y sobrevivientes de la represión desatada por la construcción de represas.

Con el objetivo de compartir y analizar nuestras experiencias para fortalecer las luchas en defensa de nuestros recursos naturales, nuestra cultura, nuestros territorios y hasta nuestra propia vida, que está siendo amenazadas por la imposición de planes económicos y militares que atentan contra la autodeterminación de nuestros pueblos.

Dándole seguimiento a los acuerdos tomados durante el I Foro Mesoamericano Contra Represas realizado en Petén, Guatemala, en marzo del 2001, **CONSIDERAMOS:**

1.- Que la proliferación de los proyectos hidroeléctricos en nuestros países no obedece a las necesidades energéticas de nuestros pueblos sino que responde a la necesidad de crear la infraestructura necesaria para desarrollar el modelo económico neoliberal a través del Área de Libre Comercio de Las Americas (ALCA), los diferentes tratados de libre Comercio a nivel continental, el Plan Puebla-Panamá y el Plan Colombia, entre otros.

2.- Que en la actualidad existen proyectos de construcción de represas en todo el territorio mesoamericano, los cuales se ubican en comunidades indígenas y campesinas caracterizadas por su gran riqueza natural y cultural. Dichos proyectos atentan contra la sobrevivencia de nuestros pueblos y la desaparición de sus territorios.

3.- Que los impactos económicos, sociales, ambientales y culturales, que ya han provocado los proyectos hidroeléctricos han causado pérdidas irreparables en todo el territorio mesoamericano. Esto evidencia una enorme contradicción entre lo que es el supuesto desarrollo promovido por los gobiernos y las desastrosas consecuencias que ya estamos viviendo en carne propia.

Por lo tanto, en el ejercicio de nuestro derecho a la libre determinación de los pueblos, **ACORDAMOS:**

1. Condenamos y repudiamos enérgicamente el cobarde y brutal asesinato de nuestro compañero Carlos Arturo Reyes, miembro del Movimiento Ambientalista de Olancho, Honduras, quien fue acribillado a balazos el viernes 18 de julio del año en curso. El compañero Reyes se destacó por su constante espíritu de lucha en defensa de los bosques y en contra del Proyecto Hidroeléctrico Babilonia, que se está construyendo en Olancho, por lo que había recibido amenazas de muerte.
2. Exigimos el cese a la persecución, hostigamiento, represión, cárcel y asesinatos en contra de los dirigentes que luchan en defensa de la dignidad de los pueblos afectados por este tipo de proyectos así como por la barbarie represiva.
3. Demandamos a los gobiernos respeto a la soberanía y autodeterminación de los pueblos y que se cumplan los acuerdos internacionales en materia de derechos humanos, económicos, políticos, sociales y culturales.
4. Exigimos a los gobiernos el diseño de políticas que respondan a las necesidades de las comunidades y no a las políticas de las empresas transnacionales y los organismos financieros internacionales.
5. Exigimos a los gobiernos de nuestros países que se detenga inmediatamente la construcción de todos los proyectos hidroeléctricos que estén en proceso de construcción y no se otorguen más concesiones de ningún cuerpo de agua a particulares. Asimismo, exigimos que se garantice y se respete el uso del agua como un bien colectivo de beneficio comunitario.

III SEMANA POR LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA Y CULTURAL

DECLARACIÓN FINAL

Las organizaciones participantes en la III Semana por la Diversidad Biológica y Cultural en Intibucá, Honduras. Ante el impacto de las formas capitalistas en contra de nuestros pueblos

mesoamericanos impulsados por las grandes potencias declaramos que resistiremos hasta el final por defender nuestra madre tierra como parte de ella que somos.

DECLARAMOS QUE:

Las formas comunitarias de nuestros pueblos indígenas son la única posibilidad para el manejo y la conservación de los recursos en nuestros territorios.

Que Nuestros bosques son fuente de vida y riqueza cultural, ecológica y Económica. Son productores de oxígeno, de agua, de cadenas alimenticias, protección de cuencas y formación de ecosistemas de gran importancia para el sustento de vida de nuestros pueblos.

El agua dulce, los mares, los minerales, los ecosistemas de diverso tipo, son patrimonio de los pueblos, son únicos y los últimos que quedan por ello urge la defensa de los mismos.

Que nuestro trabajo como médicos, comadronas y parteras, hierberos, hueseros, rezadores es el que ha cuidado y conservado nuestra medicina Tradicional.

Que las semillas, plantas y animales son patrimonio de los pueblos por lo que ninguna empresa ni persona tiene derecho a apropiarse ni lucrar con ellos.

Que los transgénicos son un atentado contra nuestras culturas, nuestras formas de alimentación y nuestros modelos agropecuarios porque provocan dependencia, daños irreparables a la salud y al medioambiente.

Que las formas de exclusión, explotación social, económica y política del poder sobre nuestros pueblos niega nuestros derechos colectivos, nuestra diversidad y específicamente los derechos de las mujeres que históricamente han sido vulnerados e invisibilizados.

Que la transculturación promovida por las transnacionales afecta y menoscaba la cultura y la forma de vida de nuestros pueblos como nuestra sabiduría ancestral y los lugares sagrados.

POR LO TANTO DENUNCIAMOS Y EXIGIMOS QUE:

La mundialización capitalista atenta contra la memoria histórica, la diversidad biológica y cultural de nuestros pueblos al imponer una cultura homogeneizante, consumista e individualista expresada en los Tratados de Libre Comercio, Área de Libre Comercio de las Américas, Plan Puebla Panamá, Plan Colombia y sus instituciones principales como el Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo Monetario Internacional, Banco Centroamericano de Integración Económica.

Rechazamos la invasión de las transnacionales y demás sectores de poder económico que privatizan, destruyen y contaminan el agua, los mares y los ecosistemas únicos de nuestras regiones.

Exigimos a los gobiernos el respeto a las formas comunitarias que nuestros pueblos aplican para el uso, manejo y protección del bosque.

Exigimos a los gobiernos información suficiente y oportuna sobre todo plan, proyecto y programa a efectuarse en nuestros territorios, tales como el Corredor Biológico Mesoamericano y proyectos colaterales.

Exigimos el reconocimiento y respeto a nuestra medicina Natural y Tradicional como nuestro derecho a la salud y a la vida.

Que defenderemos el derecho inalienable de nuestros pueblos a determinar libremente nuestros propios modelos de producción y abastecimiento conforme a nuestras necesidades y características, asimismo garantizar los excedentes productivos para el intercambio solidario, mediante el uso de tecnologías que promuevan la biodiversidad propia y nativa, así como el respeto a nuestras culturas.

Rechazamos la ayuda alimentaria que contiene productos transgénicos y fomenta la dependencia. Exigimos a nuestros gobiernos que decreten moratoria a la entrada de productos transgénicos. Rechazamos los agrotóxicos y los transgénicos como la industria que aniquila a nuestros pueblos mediante la destrucción de la soberanía alimentaria.

Exigimos que los gobiernos ratifiquen y asuman como políticas de Estado la implementación real e integral del convenio 169 de la OIT en forma conjunta con nuestros pueblos.

Exigimos una reforma agraria integral, profunda que garantice el uso, propiedad, tenencia de la tierra acorde a la visión de nuestros pueblos.

Los jóvenes exigimos el respeto, la atención y solución a nuestras demandas específicas, y condenamos enérgicamente las políticas que pretenden privatizar aun más la educación, el incremento de la militarización y la represión.

Rechazamos la feminización del trabajo, la agudización de la pobreza en las mujeres, la privatización y el control sobre nuestros cuerpos.

Exigimos el reconocimiento del aporte de las mujeres a las economías nacionales y la participación en espacios públicos.

Que el estado implemente políticas públicas justas y equitativas que garanticen que las mujeres tengan acceso a la propiedad de la tierra y a créditos.

Condenamos y rechazamos a la OMC y sus políticas de libre comercio de las empresas transnacionales, condenamos y rechazamos a la OMC y sus políticas de libre comercio de las empresas transnacionales, la nueva forma perversa de sometimiento de las economías locales de los países pobres con sus leyes comerciales, cierra las opciones de la autodeterminación de los pueblos, viola todos los convenios internacionales de los derechos humanos, derechos a la diversidad cultural y biológica.

¡Llamamos a descarrilar las negociaciones de la Quinta Cumbre Ministerial de Cancún en Septiembre próximo!

¡Responsabilizamos a los gobiernos que adopten las medidas impuestas por la OMC por las consecuencias que de estos actos se deriven sobre nuestros pueblos!

No olvidamos que las obligaciones de los estados es proporcionarle servicios y atención a toda la población.

Nos oponemos a las reformas laborales que aniquilan la memoria de lucha de los trabajadores y trabajadoras y nuestros derechos adquiridos y los que reconocen los convenios internacionales.

Nos oponemos a los monopolios nacionales e internacionales de los medios de comunicación que solo buscan el interés económico y privado, y limitan el desarrollo, acceso y participación de nuestras comunidades al no tomar en cuenta nuestra riqueza histórica, cosmovisiones, formas de vida y saberes.

Nos oponemos también a la represión y al uso de la fuerza para intimidar a los comunicadores, para ocultar la información y las voces de nuestra gente, atentando contra nuestra identidad cultural, nuestro derecho a la información y a la libre expresión.

Nos comprometemos a seguir buscando horizontes y caminos de encuentro que busquen el respeto y el dialogo entre nosotros los pueblos indígenas, negros y mestizos, a seguir construyendo y fortaleciendo las alternativas que han permitido nuestra existencia en la región.

Trabajaremos por la recuperación de un comercio justo para todas y todos, un comercio interno que comunique a las comunidades y reviva las economías locales, producir e intercambiar no para el sistema de mercado imperialista sino para nuestras necesidades.

No dejaremos en la creación de medios de comunicación comunitarios independientes y la formación de comunicadores populares que respondan a los intereses, problemáticas, necesidades, perspectivas y formas culturales.

Estamos por una Mundialización de los pueblos, justa, e incluyente para hacer valer los derechos de los pueblos.

Permitir el libre comercio y la privatización de nuestra biodiversidad es morir.

Mesoamérica es y seguirá siendo el corredor comunitario de la Esperanza.

Finalmente expresamos nuestra solidaridad especial con el Pueblo Cubano ante la mayor amenaza que representa las políticas imperiales de Estados Unidos y la Unión europea en clara violación al derecho a la autodeterminación de nuestro pueblo hermano.

¡POR LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA Y CULTURAL DE LOS PUEBLOS!

¡Por el agua, la vida y la tierra de los pueblos!

¡Por un mundo mas justo y mas humano!

¡Otra Mesoamérica es Posible!

¡No al Libre Comercio, No a la Privatización de la Vida, No a la Nueva Invasión!

IV FORO MESOAMERICANO “POR LA AUTODETERMINACIÓN Y LA RESISTENCIA DE LOS PUEBLOS”

DECLARACION FINAL

Reunidos en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán en el marco del IV Foro Mesoamericano delegados y delegadas de México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y representaciones de otros países hermanos, bajo el lema “La Autodeterminación y Resistencia de los Pueblos” y con la firme convicción de que “Otra Mesoamérica es Posible”, nos dimos a la tarea de analizar la actual situación de nuestra región con el fin de definir estrategias de lucha para enfrentar y revertir la embestida del neoliberalismo.

Hemos constatado a través de la reflexión que los resultados de más de veinte años de programas de ajuste estructural, desregulación de las economías, privatizaciones y endeudamiento externo sólo han traído más pobreza y concentración de ingresos y activos, mayor desempleo y precarización de las condiciones laborales, profundización de los procesos migratorios, destrucción de nuestros ecosistemas y recursos naturales, inseguridad alimentaria, limitación del acceso de la población a servicios públicos básicos y la sistemática violación de los derechos económicos, sociales y culturales, con especial énfasis en niños, niñas, jóvenes, mujeres, pueblos indígenas y afrodescendientes.

Observamos cómo las estrategias de dominación imperialista han experimentado en la década de los noventa un salto cualitativo que va de la definición e implementación de los paquetes de ajuste estructural impulsados por la banca multilateral (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo) y que se imponen a través del marco de condicionamientos atados a los préstamos otorgados a los gobiernos; hasta el establecimiento de un conjunto de normas definidas por la Organización Mundial de Comercio, que modifican los marcos jurídicos de los Estados y que convierten los privilegios de las corporaciones transnacionales en plenos derechos para ellas, en un claro esfuerzo por disponer de una Constitución planetaria, desde la cual se privilegian los “derechos del capital”.

Es a través de los tratados bilaterales de libre comercio (TLCAN y TLC CA-EU), los acuerdos regionales (ALCA) y los megaproyectos de inversión (Plan Puebla Panamá), cómo se subordina nuestra legislación secundaria a la lógica de la ganancia, y además se crean las condiciones de infraestructura —financiada con endeudamiento y recursos públicos— que garanticen el óptimo funcionamiento del capital transnacional en la región, el cual además hace a nuestros pueblos cada vez más dependientes y vulnerables frente a estas políticas económicas y las empresas transnacionales.

No cabe duda que la apuesta del gobierno estadounidense por impulsar los tratados y acuerdos de “libre comercio”, constituye una pieza fundamental de la nueva estrategia de seguridad nacional de los EEUU, la cual desde una opción militarista y basado en una visión unilateral justifica la represión de cualquier disenso que representen oposición a los proyectos de dominación transnacional. Además, el gobierno de los Estados Unidos utiliza el chantaje de los emigrantes ilegales como un arma para la obtención de sus objetivos estratégicos militares y comerciales.

Las reglas de la OMC, van mucho más allá de aspectos estrictamente comerciales, pues incluyen aspectos de inversión, políticas de competencia, servicios y derechos de propiedad intelectual, entre otros. Estas normativas resultan perjudiciales para nuestros pueblos y afectan la misma existencia de las personas, por ello planteamos la necesidad de regulaciones al capital y no ceder más poderes para las transnacionales. Buscamos impedir que en la Reunión de la OMC en Cancún, México se inicien nuevas negociaciones que multilateralicen las inversiones;

propugnamos dejar fuera de la OMC la agricultura, la inversión, los aspectos de la propiedad intelectual, los servicios públicos y las reglas que limiten el papel del Estado y sus responsabilidades con los pueblos en la definición e impulso de los proyectos nacionales de desarrollo.

El IV Foro Mesoamericano “por la Autodeterminación y la Resistencia de los Pueblos” plantea que:

- Las privatizaciones de los servicios públicos han mostrado --en general-- una clara tendencia alcista en las tarifas, la consolidación de monopolios u oligopolios privados proveyendo servicios públicos, han estimulado la corrupción, y atentan contra la soberanía y cultura de los pueblos mesoamericanos. Considerando que los servicios públicos constituyen derechos humanos fundamentales, rechazamos categóricamente que sean considerados como mercancías sujetas a las leyes del mercado.
- Los TLC, el PPP y el ALCA promueven un esquema de inversión extranjera directa basada en la producción maquiladora, la cual tiene como principal incentivo la flexibilización laboral y la sobreexplotación de las personas trabajadoras --principalmente mujeres—. Frente a este modelo maquilador, nos pronunciamos porque la fuente de competitividad de las empresas deje de ser la reducción de los costes laborales basados en la precarización de las condiciones de trabajo; y reivindicar el cumplimiento de los derechos laborales y la definición de políticas nacionales de empleo, que propendan a la creación de empleos dignos.
- Mesoamérica es una de las regiones más ricas del planeta en biodiversidad, eso la convierte en una zona de enorme interés para las empresas transnacionales dedicadas a la bioprospección, que amparadas en los derechos de propiedad intelectual, amenazan con el saqueo de las especies animales y vegetales de nuestros países. Esta amenaza trasciende al robo de los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas; y al manejo depredatorio que las inversiones extranjeras realizan, las cuales amparadas en el capítulo de inversiones de los TLC, están facultadas para actuar violentando nuestras legislaciones ambientales. Por lo anterior, rechazamos el aprovechamiento del marco de los Derechos de Propiedad Intelectual y las inversiones para legitimar los procesos de biopiratería en la región mesoamericana.
- La represión contra las comunidades indígenas y afrodescendientes, que son objeto directo de los proyectos del PPP y de los tratados comerciales para ser despojados de sus tierras que ancestralmente les corresponden y que hoy los gobiernos promueven a través de privatizaciones, construcción de presas y represas, así como el trazado de carreteras que generan importantes impactos en estos importantes sectores de la población.
- Las políticas y reformas neoliberales han provocado la destrucción de la agricultura campesina e indígena en Mesoamérica y la profundización de la pobreza rural; también se ha permitido la reconcentración de la tierra en pocas manos, a través de contrarreformas agrarias. Al respecto, rechazamos el sesgo anti-agropecuario de las políticas económicas, el abandono del agro, la producción de alimentos modificados genéticamente --transgénicos-- y la pérdida de la soberanía alimentaria de los pueblos de la región, situaciones que se verían agravadas con la implementación de un TLC CA-EU, en tanto mantiene importantes barreras no arancelarias a la entrada de los productos centroamericanos --como las normas sanitarias y fitosanitarias-- y mantiene subsidiado el sector, con lo cual las economías de la región se

convertirían en importadores de la producción estadounidense, con la consiguiente secuela en los sectores nacionales y en la pérdida de la capacidad alimentaria.

- Los TLC despoja a los Estados Nacionales de los instrumentos de políticas públicas que les permita desarrollar estrategias nacionales de desarrollo orientadas a crear capacidades competitivas y articulaciones productivas, así como establecer regulaciones a las inversiones extranjeras en función de los objetivos del desarrollo. En este sentido nos pronunciamos por la potenciación de un proyecto nacional fundamentado en principios democráticos, de sustentabilidad y que reduzca las profundas brechas de desigualdad –genérica, étnica, social y geográfica-.
- En la construcción de las alternativas mesoamericanas reconocemos la importancia de un sistema de economía solidaria que satisfaga las necesidades humanas, basada en redes de producción y comercialización de productos y servicios comunitarios, que descansan en la organización comunitaria y en el empoderamiento de la población. Propugnamos por un proyecto nacional de desarrollo que genere oportunidades para toda la población, y que contribuya a la contención de los flujos migratorios nacionales e internacionales.
- Consideramos que la suscripción de TLC y ALCA no es la única, ni mucho menos la mejor vía que garantice una adecuada inserción económica externa para nuestros países. Rechazamos enérgicamente la suscripción del TLC CA-EU y del proyecto del ALCA, que constituye instrumentos para beneficiar los procesos de acumulación de capital de las empresas transnacionales, y cuya lógica violenta los más elementales derechos humanos. Nos pronunciamos por empujar un auténtico proceso de integración de los pueblos, fundado en acuerdos de cooperación económico, social, ambiental, cultural, técnico y energético.
- Nos manifestamos por la desmilitarización en nuestros países y por el retiro inmediato de las bases militares estadounidenses. Exigimos la no instalación de complejos de adiestramiento militar en la región, la eliminación inmediata de los presupuestos militares y de los ejércitos, de manera que sus presupuestos sean transferidos a las áreas de desarrollo social.

La compleja realidad de la región exige el fortalecimiento y consolidación de un movimiento mesoamericano que pueda plantar de manera unificada una férrea resistencia a los proyectos de comercio e inversión. Para nosotras y nosotros, es clave extender la organización social, acompañada de procesos de alfabetización y difusión sobre la temática del comercio-inversión, mejorar la comunicación y los mecanismos de articulación entre redes, organizaciones y movimientos en los planos local, nacional y regional. Un reto inmediato es avanzar en la conformación de un proyecto alternativo que nazca desde y para los pueblos.

OTRA MESOAMÉRICA ES POSIBLE POR LA AUTODETERMINACIÓN Y LA RESISTENCIA DE LOS PUEBLOS MESOAMERICANOS

Hasta aquí las Declaraciones políticas de los encuentros. En otra oportunidad compartiremos los planes de acción y otras propuestas como la campaña que se lanzó contra el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y otras acciones mesoamericanas. Que el poder comience a temblar, porque mesoamérica sigue despertando.